

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: 2

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796997>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



FRANK USHER

Este verano se ven por todas partes los tejidos ligeros de San-Gall, como si Londres desease expresar el espíritu del « Festival » mediante hervores y estremecimientos de muselinas, organdíes y puntillas. Los escaparates de los almacenes y las páginas de las revistas rebosan de vestidos de fiesta de espumoso tul, de trajes de tarde de organdí y encaje inglés, y de blusas de velo suizo con lunares y bodoques. La boga de esas blusas frescas como margaritas llega casi a la locura. La moda de los « separates », es decir, de las combinaciones de faldas y de blusas de distintos colores, está más acentuada que nunca, y esas blusas con cuellecito discreto o con un escote en punta rodeado de un volante fruncido, se llevan con faldas ligeras y amplias o también con trajes hechura sastre.

« It's lovely — It's Swiss » (« es encantador, es suizo ») era hace algunas semanas el lema bajo el cual unos almacenes de Londres muy conocidos presentaban dos grandes escaparates dedicados completamente a los tejidos suizos ; uno contenía verdaderas oleadas de telas y de organdíes estampados, algunos sembrados de flores y de lazadas decorativas aplicadas ; el otro, con colgaduras de suntuosas sedas de Zurich, tornasoladas y relucientes, de una infinita variedad de colores y de texturas. También hemos observado en todas las buenas secciones de tejidos una gran variedad de velo de una rigidez elástica, casi inarrugable, con listas, a cuadros, o con lazaditas de colores. Este tejido es encantador para lencería, camisas de noche y también para blusas, y todavía hoy, como siempre, el velo es uno de los tejidos preferidos para los vestidos de verano para niños.

Como acostumbramos, hemos estudiado los surtidos de los almacenes, asistiendo a los desfiles de la moda, donde hemos visto algunos vestidos confeccionados con tejidos transparentes. Un vestido estival para la noche, de Frank Usher (vease figura) de organdí blanco con encaje inglés ribeteando unas mangas cortas haciendo bullones y una falda con pliegues amplios ; otro vestido para la noche, de tul blanco,

CARTA DE LONDRES

hecho por Reocloff & Chapman, cuya falda ondulante y cuyo talle escotado estaban rebordados con un sementero de flores de puntilla blanca ; un vestido corto, para cenas, de Mandell, ampliamente escotado, de tul azul marino, transformable en un juego para teatro o para garden-party mediante una levita de encaje de guipur blanco ; un traje para la tarde, de organza gris y blanco, de Frederick Starke, con cuello y puños blancos como la nieve ; y, para terminar, en casa de Fortnum & Mason, un elegante vestido de encaje guipur con un abrigo haciendo juego. Este gran auge de la muselina podría entristecer a veces a las mujeres de cierta edad, pues no hay nada tan deliciosamente bonito, pero hace decididamente muy juvenil. Pero, sin embargo, aunque no puedan seguir llevando bordados blancos con margaritas y lazadas azules, hay muchos encantadores vestidos de guipur gris o azul marino, o de organza sobre tafetán, que convienen muy bien para las mujeres que han pasado ya de la primera juventud.

Otra aparición muy bienvenida en los almacenes, en esta temporada, es el gran surtido de zapatos Bally, de modelos más modernos y más variados que nunca. Los escaarpines con tacones altos, clásicos o de tiras estrechas, son encantadores ; pero, sobre todo, hemos apreciado unos trotteurs estrechos y con tacones bajos que han sido lanzados últimamente.

Esta primavera, la Asociación de Modistos londinenses ha organizado un desfile especial para la Reina y las Princesas. Este acontecimiento tuvo lugar en Warwick House, el Palacio de St. James, la magnífica residencia de Lady Rothermere, presidente de dicha Asociación. Cada modisto presentaba 6 modelos y, sentado al lado de la Reina Elisabeth durante su presentación, tenía ocasión de explicárselos a la augusta espectadora. Norman Hartnell, que viste a la familia real presentaba dos maravillosos vestidos de fiesta. En uno de ellos, la amplia falda de tul estaba formada por rombos amarillos, color de rosa, azules y color verde mar, cada uno recamado de perlas. El otro, un traje de gala, de tul blanco recamado con piedras del Rin, estrecho como un junco, con tablas flotantes hacia atrás y formando cola. Uno de los más hermosos vestidos de baile diseñados esta temporada por Hartnell, era de tul aguamarina con una chaquetilla recamada de lentejuelas ; estaba destinada a la honorable Mrs. Denys Lawson, la bonita y elegante esposa del Lord Mayor de Londres, que tendrá una temporada muy recargada, ya que deberá asistir a todas las manifestaciones del Festival que animarán este año la vida de sociedad en la capital inglesa. Según se dice, es en tenida de gala cuando las inglesas son más agradables para la vista. Los extranjeros que estén en Londres durante el Festival tendrán pues ocasiones excelentes para admirar las bellezas británicas en la Opera Real de Covent Garden o en la nueva sala real de conciertos del festival.

Ann Duveen.